

“No tuvo la justicia de poder abrazar a su nieto o nieta nacido en el cautiverio de su hija Marta”. De esa manera, la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo comunicó la muerte de Rosalía Martinoia Vaccaro, que tuvo lugar el domingo 9 de octubre.

En el texto, sus compañeras explicaron que “cada partida de una Abuela es dolorosa, pero más lo es cuando no se pudo lograr el encuentro con su nieto o nieta”. “Querida Rosalía, que en paz descanses con la certeza de que tus compañeras de Abuelas seguiremos la búsqueda de tu nieto y todos los que faltan”, sumaron.

Marta, la hija menor de Rosalía, nació el 12 de julio de 1956 en la ciudad de Buenos Aires. Estudió enfermería y dentro de sus planes estaba el proyecto de iniciar la carrera de medicina. Fue en la facultad donde descubrió su vocación militante.

Conoció a Hernando “Tito” Deria en el ámbito de su militancia cristiana. Se casaron y tuvieron a su primera hija María Eva. Ambos militaban en la organización Montoneros. Fueron secuestrados el 28 de noviembre de 1978 en su casa, en la Ciudad de Buenos Aires. Ella estaba embarazada de siete meses.

Desde ese entonces, Rosalía emprendió la incansable tarea, junto a sus compañeras de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, de encontrar a su nieto y nieta que, según creen, debió nacer en 1979. María Eva fue criada por sus abuelos y tías.